



Calificadoras, de negativas a estables

Cualquier gobierno se podría ver tentado a elevar los gastos en año preelectoral. El equipo hacendario está siendo responsable y enviando una señal de reducir el nivel de deuda.

Las agencias calificadoras hicieron un corte de caja en el primer semestre de 2017, un año que parecía fatal en sus inicios. El resultado es ligeramente optimista.

Dos de ellas, Standard & Poor's y Fitch, sí logran mejorar la perspectiva de la deuda soberana, pasándola de negativa a estable. Es decir, ya no hay riesgo de bajar un peldaño en el grado de inversión. Sin duda, un resultado alentador para la política hacendaria de bajar la deuda pública como porcentaje del PIB, poner ajuste en el gasto, así como mantener la política monetaria restrictiva para evitar brotes inflacionarios mayores al gasolinazo.

MOODY'S, EN CAMBIO, VE RIESGOS CON EL TLCAN

Sin embargo, la otra agencia calificadora, Moody's, no compartió la mejoría de las otras dos. Moody's mantuvo su perspectiva negativa de la deuda mexicana. Su principal argumento es la incertidumbre que presenta la renegociación del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá.

Moody's pondera muy alto la relación con EU y los riesgos de negociar con la administración **Trump** que, como sabemos, puede tener cambios inesperados. Sin embargo, señala que, por lo dicho por los equipos negociadores, sí se podría

alcanzar una buena re-negociación. Pero, como los jugadores de cartas, pagan por ver. Se van a esperar. Y si bien no reducen la calificación de la deuda, tampoco le quitaron su perspectiva negativa.

S&P Y FITCH VEN REDUCCIÓN DE DEUDA

Vale la pena anotar lo que ven Standard & Poor's, y ahora Fitch: la mejoría en el nivel de deuda. No es poca cosa.

Cuando **José Antonio Meade**, secretario de Hacienda, toma en septiembre la dependencia, ya lo hace con

el compromiso de reducir la deuda pública, que había venido creciendo muy rápido y estaba poniendo nerviosos a los mercados. **Meade** logró mantener la disciplina y, con los ingresos excedentes, que son por una sola vez, como el excedente del Banco de México, se redujo el nivel de deuda. Así, el débito público bajó de 50.5% del PIB y terminará un poco por encima del 48% del PIB. El punto de inflexión ya se dio.

Es importante. Cualquier gobierno se podría ver tentado a elevar los gastos en año preelectoral. El equipo hacendario está siendo responsable y enviando una señal de reducir el nivel de deuda y, por lo tanto, de que el gobierno mexicano necesitará menos financiamiento y no estará presionando las tasas ni poniendo en riesgo la estabilidad a finales de sexenio.

La de la Coparmex es una propuesta seria, aceptable, pero en estos momentos es inviable: podrá tener viabilidad e influencia en el momento de las campañas presidenciales, o bien, en el inicio del próximo sexenio.